

Homenaje a un Arte Popular

"LOS BUSES DE PANAMA"

PINTURA

—

FOTOGRAFIA

1983

Pintores de Ambiente Popular

Una Semilla de las Antillas:

Está la ciudad de Panamá anclada a orillas del Pacífico, pero es hacia el mar de las Antillas que se orientan sus antenas culturales. Los pueblos que bordean este Mediterráneo americano comparten muchas costumbres. Un panameño pronto se ambienta en esas perlas del archipiélago caribeño: Borinquen, Siboney, Quisqueya, Jamaica o el litoral colombo-venezolano.

Se dice que vino de las antillas la semilla que creció en el Istmo de ésta sin par expresión cultural popular: la decoración de los buses del transporte público capitalino. Deslumbrantes galerías de arte rodante que llaman la atención de nacionales y visitantes. Responde esta manifestación cultural a dos motivaciones íntimas del panameño: el gusto por el contraste de colores vivos y el ritmo musical movido.

Difícil es precisar cuando se inició este arte. Sus orígenes se pierden en el pasado reciente, pues, salvo por Julio Arosemena, esta expresión popular no fue tomada en serio por los conocedores del arte. Dicen que el primero fue un misterioso pintor a quien sólo se le recuerda por su nombre de pincel. Le decían "El Lobo". Era del barrio de Calidonia pero que sus ancestros eran de Jamaica o quizá de Barbados. "Lobo" y otro pequeño grupo iniciaron el "ambiente" de darle sabor al transporte del pueblo.

Comenzó con las Chivitas:

Según el maestro Teodoro de Jesús Villarué (Yoyo) comenzó este arte hace cuatro décadas con las legendarias "chivitas". Así llamadas por ser de marca Chevrolet. Eran de pequeños propietarios. Contrariamente, las empresas que operaban grandes buses con tragamonedas, se consideraban negocios "serios" y sin lugar para estas manifestaciones tropicales. Sus monótonos buses no llevaban por fuera decoración. Por dentro algún afiche comercial y letreros de advertencia al pasajero como "pida su parada a tiempo".

Inicialmente el costo de la decoración la compartían el dueño y los choferes de la chivita. Cada una tenía dos timoneles. Uno para cada "guardia" o turno de trabajo y que alquilaban el vehículo al dueño. Había un tercero, el famoso "palanca", que cuando

los dos choferes principales descansaban le daba "un par de vueltas" a la chivita. El color de la ruta, números y rótulos los pagaba el propietario. Las otras decoraciones eran a cuenta de los choferes, quienes lo hacían de su escaso pecunio para mantener y aumentar la clientela y halagar al dueño. Hay que reconocer que los vilipendiados trabajadores del volante fueron vitales patrones de este arte.

Al final de la jornada, cuando las chivitas se guardaban en las gasolineras, comenzaban su tarea los muchachos de los pinceles. Artistas versátiles para quienes decorar vehículos era sólo un "camarón" en la dura pesca por la diaria subsistencia. Su oficio, como las mares del Pacífico, era de grandes sube y bajas. También pintaban letreros y paisajes en sitios populares, fuesen refresquerías, restaurantes, cantinas o cabarets. Así mismo alegraban con alegorías las vitrinas de la Central en fiestas patrias y navidades.

Las chivitas se pintaban poco a poco. Lo primero fue el uso de colores vivos para diferenciar sus rutas. Las de Pueblo Nuevo-Mercado-La Boca tenían blanca capota, raya azul y fondo anaranjado por los costados. Mientras que las de techo plateado, lados azul celeste con raya azul oscuro viajaban de Río Abajo al Hospital y hasta Chorrillo. Los pintores se tornaron más audaces al responder el público. Se adornaron guardafangos, espejos y ventanas. Picantes refranes populares suavizaron las amenazantes defensas. En la década del 50 ya se estilaban los paisajes. Después se deslumbró al usuario con el dibujo grande de atrás que embelleció la puerta de emergencia. Ah, cómo podemos olvidar aquellas chivas rioabajeñas con su ajuar de luces navideñas!

En los turbulentos años del 60 cambió la organización del transporte. Desaparecieron las grandes empresas. Muchos choferes logran ser dueños de buses grandes. La ciudad se hizo demasiado extensa para las viejas chivitas. Con más propietarios independientes se intensificó la competencia por el pasajero, ahora artísticamente más exigente. Fue entonces que floreció el arte.

Para conmover al crítico popular: Sonido y Colorido

Cuando los buses salen de fábrica son como desconcertantes gemelos albinos. Todos pintados de blanco. Se sabe que sin sonido ni colorido un bus de "paquete" no "lleva chance". El público lo "chifea" mientras que el decorado es abordado. Veamos cómo una fría máquina de transporte se cambia, como dice el viejo pintor Marco A.M.O. en algo que "conmueve al crítico popular: el pasajero".

Mientras el maestro y sus ayudantes decoran, otros especialistas hacen modificaciones. El "chapistero" sustituye el rústico tubo de escape por dos brillantes "troneras" de cromo, que a manera de chimeneas plateadas, salen por la popa del navío callejero hasta la cumbre de la capota. Se arregla el sitial de la llanta de repuesto y se extiende

hacia afuera las defensas para dar al bus "más protección contra un camión". El "ferrador" cubre con cinta especial de color, todos los tubos de la cabina. Un "tapicero" transforma el incómodo asiento del conductor en algo "bien chapiao", forrado y mullido, digno de un ejecutivo. Pero aquí no termina.

Pintores y choferes insisten que el panameño "sin música no puede vivir" ya que somos un país "vinculado al ritmo" del caribe. Un bus nuevo exige "sonido" nuevo. Un técnico y su ayudante instalan potente tocacinta y de cuatro a seis bocinas en la cabina. Faltan dos especialistas; el que instala el claxon especial, que emite una estruendosa combinación de ruido y el que pone a los guardabarras las vistosas "polleras". Ahora sí el bus "tiene todo". Modificaciones que han podido costar entre tres y cuatro mil balboas. Todo para que el crítico popular viaje en buen ambiente, goce la música y admire el arte.

Pinturas, Pregones y el Vacilón como Filosofía:

Casi todos los pintores son de los barrios populares capitalinos. Intérpretes de los gustos y valores de sus gentes. Según los pintores, su habilidad es don de Dios. Pero el destino decide el rango que ocupará cada uno.

Hay claras jerarquías en el mundo de los pintores. Desde el que pinta "con pistola" hasta el maestro. Este último es el que crea escuela y "ambienta" a otros en su estilo. El de cada maestro es inconfundible. Las tarifas de decorado dependen de la dimensión y complejidad del trabajo, pero sobre todo de la fama del artista.

Está la capital dividida en invisibles demarcaciones de territorios artísticos. Cada uno tiene su pintor donde él es el ídolo. Dueños de buses y taxis lo patrocinan. Sólo en casos de maestros afamados se romperán estas lealtades barriales. Hay grandes maestros capitalinos a quienes traen vehículos de la lejana Chiriquí y la semi-aislada Bocas del Toro. Para que él con su arte ponga el sello inconfundible que da "la nota" que distingue.

Un bus decorado pero sin nombre no se considera individualizado. Es como un caballo de carrera que no tuviera nombre. El nombre retocado va a ambos lados. Es permanente y acompañará al bus durante toda su vida rodante. Es derecho del dueño escogerlo. Es común que use el de un ser muy querido. Si el propietario es religioso usará el de su santo patrono, pues la devoción del istmeño es, ante todo, una relación con los santos. A veces una impactante película puede prestar su título. Hay en ocasiones solemnes ceremonias de nombramiento. Se busca al señor cura quien bendice y bautiza al bus, tal como a un cristiano.

Decoran las 22 ventanas nombres femeninos. Son de familiares y amigas del dueño o compañeras de escuela de sus hijos. Las muchachas que ven su nombre pasar en esta marquesina dicen "ahí va mi bus". Es parte del arte para ganarse la muchachada.

Parte importante del decorado son los refranes o pregones. Generalmente se pintan en las defensas, que lo vean peatones y conductores. Exteriorizan los sentimientos del dueño y el pintor que los escogen mutuamente. Dice un pintor que "el refrán es algo que bota uno mismo". Es un mensaje sobre la vida, dicho en clave y tono de broma y serio. Es decir, en forma de vacilón. Siempre con agudo doble sentido que deja mucho de su interpretación a la imaginación. Se basan en dichos callejeros o estribillos de canciones populares del caribe de moda en ese momento. Reflejan valores como el machismo, ser "vivo" y gozar la vida, la religiosidad y la necesidad de reírse del ineludible destino.

Los paisajes y pinturas son los murales principales de estas pinacotecas rodantes. A veces representan temas folklóricos pero a menudo la electrizante fantasía de la cultura moderna. Honran las pinturas ídolos del celuloide, cantantes y héroes deportivos del momento. Sin embargo en pocos años, cuando estos pasen de moda el dueño pedirá al pintor que los borre y ponga los nuevos.

Perdóname lector, tengo una última consideración. El cambio es necesario pero a veces no añade nada. Quizás por ser un país de tránsito somos muy susceptibles a las modas de paso. A veces nos consume un afán de acabar con lo viejo. Por eso se destruyeron las viejas murallas capitalinas. También se desfiguraron los parques para rehacerlos a la imagen pomposa de algo que nunca fueron. Hasta principios de siglo tuvo la nomenclatura callejera un carácter íntimo. Se llamaban las calles: de la Chancleta, las Carretas, del Mercado, el Monasterio y El Convento. Para ser sustituidos por un frío anonimato numérico: calle primera, segunda..., etc. Aportó algo este cambio? Lo dudo. Peor aún, encontrar una dirección es un agudo problema.

Periódicamente los modernizantes insisten en cambiar el espíritu del transporte público. Quieren copiar la forma, más no la eficiencia, que ven en los países más "adelantados". Buscan uniformar los conductores, acabar con el colorido de autobuses y taxis, pintarlos con los mismos colores. Entonces amigo lector, dejaremos que nos destruyan este arte?

Stanley Heckadon Moreno
Ancón, Agosto de 1983

Obras Premiadas Concurso Pintura de Buses

PRIMER PREMIO:



HECTOR ANIBAL GOMEZ
Obra: "La Madona de la Silla"

SEGUNDO PREMIO:



PEDRO PABLO ORTEGA
Obra: "Mi País Panamá"

TERCER PREMIO:



JOSE ANTONIO HENRIQUEZ
Obra: "Retrato de Carlos V a Caballo"

Menciones de Honor

ALEXIS A. SANJUR:

"India Cuna con su Hijo"

MARCO A. MARTINEZ:

"Fusilamiento de Victoriano Lorenzo"

GUILLERMO O. POLANCO:

"Lucha por la Supervivencia en la Selva".

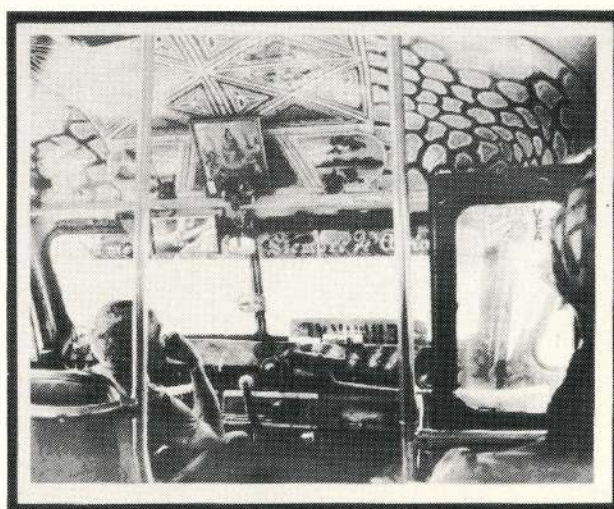
Obras Premiadas Concurso Fotografía de Buses

PREMIO UNICO COLOR



FERNANDO FRANCISCO
"Corpulencia"

PREMIO UNICO BLANCO Y NEGRO



OSCAR DOMINGUEZ
"Desconfiado"

Menciones de Honor

COLOR

FERNANDO FRANCISCO
"Parada en Espiral"

MARIA C. JELENSKY
"Bien Cuidado"

BLANCO Y NEGRO

MARIA C. JELENSKY
"Decoración interior Escaleras
a la Salsa"

OSCAR DOMINGUEZ
"La Lucha Continúa"

Obras Participantes Concurso de Pintura

PEDRO PASCUAL ANDRADE AYALA	LA LAGUNA LA MUERTE Y SU BUS.
ADONAY ARAUZ	LA LLEGADA DE NUESTRO SEÑOR EL AVISPON VERDE. BRUCE LEE.
SIMON ATENCIO GUERRA	EL PASAJERO LA PAZ YA SE HA IDO.
HECTOR BETHANCOURT	ALGO DE LO NUESTRO EL PANAMA DE AYER (MARAÑON).
MIGUEL ANGEL CAICEDO	GENTE DE BARRIO SONERO DE BARRIO.
EDWIN JAVIER CASTRO	LINDSAY WAGNER EL PUMA.
TOMAS ANTONIO FONG	HOMENAJE AL MENSAJERO DE LA PAZ PAISAJE NATURAL CON MOLINO DE AGUA.
HECTOR ANIBAL GOMEZ	JUAN PABLO II LA MADONA DE LA SILLA.
JOSE ANTONIO HENRIQUEZ	ECHADOS DEL PARAISO RETRATO DE CARLOS V A CABALLO.
RAMON ENRIQUE HORMI	EL PECADO CAPITAL OMAR TORRIJOS HERRERA.
DAVID ENRIQUE JIMENEZ	EL LIDER CARRO DE FUEGO.
ERASMO MADRID	DIA DE PESCA PANAMA SABROSA.
JOSE ISABEL MARTINEZ	ROGER MOORE Y JACKLYN SMITH LUCHA SOBRE RING LLENO DE AGUA.
MARCO ANTONIO MARTINEZ	FUSILAMIENTO DE VICTORIANO LORENZO LA LIBERTAD NO MUERE.
PEDRO PABLO ORTEGA O. APARICIO PEÑALOZA C.	MI PAIS PANAMA. PAISAJE NATURAL LA LUCHA MILENARIA.
GUILLERMO O. POLANCO	LA PANTERA EN BUSCA DE SU PRESA LUCHA POR LA SOBREVIVENCIA EN LA SELVA.
ALFONSO RODRIGUEZ	BARRIOS POBRES EN TRAGEDIA UNION Y DEMOCRACIA.
FRANCISCO SALDAÑA ALEXIS SANJUR	PAISAJE. VICIOS INDIA KUNA CON SU HIJO.
CLIMACO TEJADA	JESUS DE NAZARETH EL ANTIGUO DIOS JANUS.
AGUSTIN URRIOLA DANILO VILLARRUE	TRAMAS Y PASIONES. TUTANKHAMON PANAMA SOBERANA.
TEODORO DE JESUS VILLARRUE	BENDITA FANTASIA.

Obras Participantes Concurso de Fotografía

JOSE MA. CARRIZO	MR. PANAMA	Color
OSCAR DOMINGUEZ	DESCONFIADO LA LUCHA CONTINUA	Blanco y Negro Blanco y Negro
FERNANDO FRANCISCO	CORPULENCIA PARADA EN ESPIRAL	Color Color
MARIA C. JELENSKY	BIEN CUIDADO DECORACION INTERIOR ESCALERAS A LA SALSA	Color Blanco y Negro
HECTOR CIRO QUINTERO	EN LA PIQUERA ECO DE UN BUEN RITMO ESPERANDO LA PARTIDA JUAN PABLO II	Blanco y Negro Blanco y Negro Color Color
NORITA SCOTT PEZET	TRANSPORTE PENONOME- COPE	Blanco y Negro
EDUARDO VALENCIA	FRENTE A FRENTE NOSTALGIA	Blanco y Negro Blanco y Negro
BEATRIZ DE VERGEL	GO BACK GO BACK II	Blanco y Negro Blanco y Negro
ENRIQUE VERGEL	DUPLETA BARBARA Y CONAN	Blanco y Negro Blanco y Negro

Esta exposición ha sido organizada
por el Museo de Arte Contemporáneo
y el Patrocinio de la Caja de Ahorros.
Coordinación de Graciela B. Quiel.



Caja de Ahorros



MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO

APARTADO 4211 PANAMA 5, PANAMA 2 DE JUNIO, 1982